

CUANDO LA MENTE DIVAGA: VALIDACIÓN DE ESCALAS Y SU RELACIÓN EN LA CREATIVIDAD Y LAS FUNCIONES EJECUTIVAS EN ADULTOS ARGENTINOS

WHEN THE MIND WANDERS: SCALE VALIDATION AND ITS RELATIONSHIP WITH CREATIVITY AND EXECUTIVE FUNCTIONS IN ARGENTINE ADULTS

QUANDO A MENTE DIVAGA: VALIDAÇÃO DE ESCALAS E SUA RELAÇÃO COM A CRIATIVIDADE E AS FUNÇÕES EXECUTIVAS EM ADULTOS ARGENTINOS

RECIBIDO: 06 febrero 2026

ACEPTADO: 09 abril 2026

Yanel Tumino  ¹ Gabriela Krumm  ^{2,3}

1. Universidad Adventista del Plata, Facultad de Humanidades, Educación y Ciencias Sociales, Entre Ríos. Argentina.
2. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).
3. Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Ciencias de la Salud y del Comportamiento (CIICSAC), Universidad Adventista del Plata, Entre Ríos. Argentina.

Palabras clave: *divagación mental; análisis factorial confirmatorio; personalidad creadora; funciones ejecutivas; imaginación; propiedades psicométricas.*

Keywords: *mind wandering; confirmatory factor analysis; creative personality; executive functions; imagination; psychometric properties.*

Palavras-chave: *divagação mental; análise fatorial confirmatória; personalidade criadora; funções executivas; imaginação; propriedades psicométricas.*

RESUMEN

El objetivo del estudio fue validar dos instrumentos complementarios para población argentina: el Cuestionario de Vagabundeo de la Mente (MWQ) y la Escala de Divagación Mental y Valencia Emocional (EDMVE), y examinar sus relaciones con personalidad creadora, imaginación y funciones ejecutivas. Participaron 201 adultos argentinos (74.1% mujeres, M = 32.5 años). Se aplicaron escalas de personalidad creativa (EPC), imaginación (FFIS), inhibición y memoria de trabajo (ADEXI) y flexibilidad cognitiva (CFS). Se realizaron Análisis Factoriales Confirmatorios con estimador DWLS robusto y correlaciones de Spearman. La MWQ mantuvo estructura unifactorial (CFI = 1.00, RMSEA = .00, ω = .89) y la EDMVE confirmó estructura de dos factores (CFI = .997, RMSEA = .020, ω = .77-.93). Se obtuvieron evidencias de validez convergente entre MWQ y divagación mental negativa, validez discriminante entre los factores de la EDMVE, y validez concurrente con variables externas. Se obtuvieron versiones argentinas válidas y confiables de ambos instrumentos, proporcionando herramientas complementarias para evaluar divagación mental desde perspectivas general y emocional.

Correspondencia: Dra. Gabriela Krumm. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Ciencias de la Salud y del Comportamiento (CIICSAC) de la Universidad Adventista del Plata, 25 de Mayo 99, E3103XAF, Libertador San Martín, Entre Ríos, Argentina **Correo electrónico:** gabriela.krumm@uap.edu.ar



ABSTRACT

The aim of the study was to validate two complementary instruments for the Argentine population: the Mind-Wandering Questionnaire (MWQ) and the Mind Wandering and Emotional Valence Scale (EDMVE), and to examine their relationships with creative personality, imagination, and executive functions. Participants were 201 Argentine adults (74.1% women, $M = 32.5$ years). Scales of creative personality (EPC), imagination (FFIS), inhibition and working memory (ADEXI), and cognitive flexibility (CFS) were administered. Confirmatory Factor Analyses with robust DWLS estimator and Spearman correlations were performed. The MWQ maintained a unifactorial structure ($CFI = 1.00$, $RMSEA = .00$, $\omega = .89$). The EDMVE confirmed a two-factor structure ($CFI = .997$, $RMSEA = .020$, $\omega = .77-.93$). Evidence of convergent validity between MWQ and negative mind wandering, discriminant validity between EDMVE factors, and concurrent validity with external variables were obtained. Valid and reliable Argentine versions of both instruments were obtained, providing complementary tools to assess mind wandering from general and emotional perspectives.

RESUMO

O objetivo do estudo foi validar dois instrumentos complementares para a população argentina: o Questionário de Divagação da Mente (MWQ) e a Escala de Divagação Mental e Valência Emocional (EDMVE), e examinar suas relações com personalidade criadora, imaginação e funções executivas. Participaram 201 adultos argentinos (74.1% mulheres, $M = 32.5$ anos). Foram aplicadas escalas de personalidade criativa (EPC), imaginação (FFIS), inibição e memória de trabalho (ADEXI) e flexibilidade cognitiva (CFS). Foram realizadas Análises Fatoriais Confirmatórias com estimador DWLS robusto e correlações de Spearman. O MWQ manteve estrutura unifatorial ($CFI = 1.00$, $RMSEA = .00$, $\omega = .89$). A EDMVE confirmou estrutura de dois fatores ($CFI = .997$, $RMSEA = .020$, $\omega = .77-.93$). Foram obtidas evidências de validade convergente entre MWQ e divagação mental negativa, validade discriminante entre os fatores da EDMVE, e validade concorrente com variáveis externas. Foram obtidas versões argentinas válidas e confiáveis de ambos os instrumentos, proporcionando ferramentas complementares para avaliar divagação mental desde perspectivas geral e emocional.

Durante la última década ha habido un interés creciente en la divagación mental, estudiada bajo diferentes términos como pensamiento independiente del estímulo, ensoñación o *daydreaming* (Torres-Irribarra, Ibaceta y Preiss, 2019). Este fenómeno se refiere a momentos en los que la atención se desvía de estímulos externos o tareas presentes para enfocarse en pensamientos o emociones internas no relacionados con la tarea en curso (Smallwood y Schooler, 2015).

Las personas divagan mentalmente durante una parte significativa del tiempo en que se encuentran despiertas (Kane et al., 2007), lo cual se ha asociado con la preparación de actividades futuras (Baird, Smallwood y Schooler, 2011). Desde una perspectiva neurobiológica, estos procesos se sustentan en la red neuronal por defecto, un modo de funcionamiento cerebral basal durante el estado de vigilia en reposo (Raichle y Snyder, 2007), que presenta aumento de activación durante los períodos de divagación mental (Mason et al., 2007). Además, la conectividad de esta red se correlaciona positivamente con la creatividad (Baird et al., 2012; Takeuchi et al., 2012).

Dimensiones de la divagación mental

Los estudios de Carriere, Seli y Smilek (2013) y Seli, Carriere y Smilek (2015) proponen distinguir entre una divagación mental intencional o deliberada y otra espontánea o no intencional. Esta distinción no es reciente, Giambra (1995) ya señaló que los pensamientos no relacionados con la tarea pueden ocupar la conciencia bien porque capturan nuestra atención mediante un cambio no controlado, o bien porque hemos desplazado deliberadamente nuestra atención hacia ellos. Pese a este reconocimiento temprano, varios estudios posteriores se centraron en evaluar la divagación mental de manera "general" (e.g., Killingsworth y Gilbert, 2010; Mrazek,

Phillips, Franklin, Broadway y Schooler, 2013), sin considerar las diferencias entre ambos tipos. En esta línea, algunos autores han discutido el fenómeno principalmente como un desvío no intencional de los pensamientos (Smallwood y Schooler, 2006) y como fallas en el control ejecutivo (McVay y Kane, 2009).

Las investigaciones que han diferenciado entre tipos de divagación mental revelan perfiles distintivos. La divagación mental espontánea, cuando se presenta en exceso, se vincula con neuroticismo y ansiedad (Christoff, Irving, Fox, Spreng y Andrews-Hanna, 2016; Robison, Gath, y Unsworth, 2017), TDAH (Mowlem et al., 2016), menor felicidad (Killingsworth y Gilbert, 2010), interferencias en las funciones ejecutivas (FE, Smallwood et al., 2004; Mrazek, Smallwood y Schooler, 2012), menor *mindfulness* (Deng, Li y Tang, 2014) y síntomas depresivos (Marchetti, Van de Putte y Koster, 2014; Ottaviani et al., 2015). En contraste, la divagación mental deliberada podría cumplir funciones adaptativas relacionadas con la creatividad (Agnoli, Vanucci, Pelagatti y Corazza, 2018; Feng et al., 2024) y una planificación futura más eficaz (Baird et al., 2011; Smallwood y Schooler, 2015).

Investigaciones recientes también destacan la relevancia de la valencia emocional del contenido durante la divagación mental (Ruby, Smallwood, Engen y Singer, 2013; Smallwood y Andrews-Hanna, 2013), diferenciando entre divagación con contenido positivo versus negativo. La divagación mental positiva, caracterizada por pensamientos placenteros, planificación futura e imaginación vivida (McMillan, Kaufman y Singer, 2013), se asocia con funciones adaptativas como planificación de metas, resolución creativa de problemas y consolidación de la memoria (Baird et al., 2011; Smallwood et al., 2011). Por el contrario, la divagación mental negativa se centra en las preocupaciones y rumiaciones, vinculándose con un menor *mindfulness*, pensamientos intrusivos y síntomas de depresión y ansiedad (Fell, Chaieb y Hoppe, 2023; Marchetti, Koster, Klinger y Alloy, 2016).

Divagación mental, creatividad, imaginación y FE

Tanto la divagación mental espontánea como la deliberada están asociadas a la creatividad, aunque de manera diferente. La forma intencional se observa en el trabajo creativo de artistas y escritores (Preiss y Cosmelli, 2017), mientras que la espontánea se vincula con la incubación de las nuevas ideas (Baird et al., 2012). Desde una perspectiva cognitiva, la divagación mental implica procesos de la imaginación, como la construcción de imágenes y escenarios mentales (Schooler et al., 2011). La imaginación, consistentemente asociada a la creatividad (Zabelina y Condon, 2020), se manifiesta tanto en la generación como en la originalidad de ideas creativas, compartiendo con la divagación mental mecanismos cognitivos que contribuyen al proceso creativo.

Esta interacción entre divagación mental, imaginación y creatividad involucra a las FE, ya que los tres procesos activan de manera coordinada la red por defecto y la red de control ejecutivo (Beaty, 2015). Durante el pensamiento creativo, esta interacción entre redes permite tanto procesos asociativos basados en activación semántica automática como procesos controlados (Barr, Pennycook, Stolz y Fugelsang, 2015), con participación de las FE mediadas por la corteza prefrontal (Beaty et al., 2018; Ovando-Tellez et al., 2022). De manera similar, la divagación mental activa simultáneamente ambas redes (Christoff, Gordon, Smallwood, Smith y Schooler, 2009; Christoff, 2012), lo que sugiere que la generación y el mantenimiento de secuencias de pensamientos internos coherentes también requieren recursos ejecutivos (Christoff, 2012).

Específicamente, la divagación mental recluta selectivamente memoria de trabajo e inhibición, recursos que normalmente están disponibles para procesar información relacionada con la tarea en curso, deteriorando así el rendimiento (Kam y Handy, 2014). La creatividad depende de estos mismos recursos ejecutivos: la flexibilidad cognitiva permite realizar saltos conceptuales (De Dreu, Nijstad, Baas, Wolsink y Roskes, 2012), la inhibición facilita suprimir respuestas prepotentes para acceder a ideas no relacionadas (Benedek, Franz, Heene y Neubauer, 2012), y la memoria de trabajo permite superar tendencias habituales (Lee y Theriault, 2013).

Evaluación de la divagación mental

En el ámbito internacional se han desarrollado diversos instrumentos para evaluar la divagación mental. El *Mind-Wandering Questionnaire* (MWQ) ha sido validado en múltiples contextos culturales y lingüísticos, incluyendo España (Salavera, Urcola-Pardo, Usán y Jarie, 2017), Brasil (Peloso, Zibetti, Nardi y Catelan, 2024) y China (Luo, Zhu, Ju y You, 2016), entre otros. La *Mind Excessively Wandering Scale* (MEWS), que evalúa aspectos excesivos o patológicos de la divagación mental, también cuenta con adaptaciones en Alemania (Nakovics et al., 2021), Brasil (Figueiredo, Erthal, Fortes, Asherson y Mattos, 2018) y España (Morillas-Romero, De la Torre-Luque, Mowlem y Asherson, 2023). En Chile, Torres-Irribarra, Ibaceta y Preiss (2019) desarrollaron y validaron la Escala de Divagación Mental y Valencia Emocional (EDMVE), un instrumento diseñado originalmente en español que evalúa divagación mental positiva y negativa.

En el contexto argentino existe una carencia de herramientas validadas específicamente para evaluar la divagación mental y sus dimensiones. Aunque existe una versión adaptada del MWQ para población argentina disponible en repositorios institucionales, hasta donde sabemos no se han publicado estudios que reporten de manera sistemática sus propiedades psicométricas en adultos argentinos. Esta ausencia de instrumentos formalmente validados dificulta tanto la investigación básica sobre el constructo como su aplicación en contextos clínicos y educativos en Argentina.

El presente estudio

En función de estas consideraciones, el presente estudio tuvo como objetivo validar dos instrumentos complementarios de divagación mental para la población argentina: el MWQ (Mrazek, 2013; adaptación española de Salavera et al., 2017) y la EDMVE (Torres-Irribarra et al., 2019). Ambos instrumentos permitieron examinar el constructo desde perspectivas complementarias: su manifestación general como fenómeno unitario (MWQ) y sus dimensiones específicas relacionadas con la valencia emocional (EDMVE). La validación conjunta facilitó obtener evidencias de validez convergente y discriminante entre ambas medidas, además de examinar las relaciones con variables cognitivas relevantes (personalidad creativa, imaginación y FE) para obtener evidencias de validez concurrente.

MATERIALES, MÉTODO Y PROCEDIMIENTOS

El presente estudio adoptó un diseño instrumental orientado a la adaptación y análisis de las propiedades psicométricas de dos instrumentos de divagación mental (Montero y León, 2007). Complementariamente, se examinaron las relaciones con imaginación, personalidad creadora y FE para obtener evidencias de validez concurrente.

La muestra no probabilística estuvo conformada por 201 adultos (74.1% mujeres), de 18 a 60 años ($M = 32.5$, $DE = 12.8$) provenientes de distintas provincias de Argentina. Como criterio de inclusión se tuvo en cuenta que los participantes no presentaran antecedentes clínicos, neurológicos ni psiquiátricos.

Instrumentos

Cuestionario de divagación mental (MWQ; Mrazek et al., 2013; adaptación española de Salavera et al., 2017). Este instrumento autoinformado está compuesto por cinco ítems en escala Likert de 6 puntos (1 = *casi nunca* a 6 = *casi siempre*) que evalúa la tendencia a experimentar episodios de divagación mental durante actividades cotidianas. Puntuaciones más altas indican mayor propensión al vagabundeo mental (rango: 5-30 puntos). La versión española

confirmó la estructura unidimensional del instrumento original con adecuados índices de ajuste y consistencia interna.

Escala de divagación mental y valencia emocional (EDMVE; Torres-Iribarra et al., 2019). Este instrumento, desarrollado y validado en Chile, está compuesto por 26 ítems que evalúan dos dimensiones: Divagación Mental Positiva (13 ítems) y Divagación Mental Negativa (13 ítems). Los análisis factoriales confirmatorios (AFC) mostraron índices de ajuste satisfactorios para ambas dimensiones, con una alta confiabilidad. Para el presente estudio, se modificó el formato de respuesta de la escala original de 4 puntos a una escala Likert de 5 puntos (1 = *Nunca* a 5 = *Siempre*) para incrementar la variabilidad de las respuestas (Lozano, García-Cueto y Muñiz, 2008).

Escala de Imaginación de Cuatro Factores (FFIS; Zabelina & Condon, 2020; adaptación argentina de Krumm, Arán Filippetti y Lemos 2024). Está compuesta por 26 ítems dentro de una escala tipo Likert de seis puntos que evalúa cuatro dimensiones del pensamiento imaginativo: Frecuencia, Complejidad, Valencia Emocional y Direccionalidad. El AFC confirmó una estructura clara de cuatro factores con alta consistencia interna para Argentina.

Inventario de funcionamiento ejecutivo de adulto (ADEXI; Holst & Thorell, 2018; adaptación argentina de López, Arán Filippetti y Richaud, 2021). La ADEXI es un inventario breve de 14 ítems dentro de una escala tipo Likert de cinco puntos, que evalúa dos dimensiones: Inhibición y Memoria de Trabajo (MT). El puntaje más alto de la escala indica un peor funcionamiento de las funciones ejecutivas. La versión adaptada mostró que la escala se ajusta a un modelo de dos factores con buenos índices de ajustes y adecuada consistencia interna.

Escala de Flexibilidad Cognitiva (CFS, Martin & Rubin, 1995; adaptación argentina de López, Arán Filippetti y Krumm, 2024). Cuenta con 12 ítems que se responden en una escala tipo Likert de seis puntos. El AFC reveló un modelo de dos factores (Fortalezas y Dificultades) con ajuste adecuado y alta consistencia interna.

Escala de Personalidad Creativa (EPC; Gough, 1979; adaptación argentina de Freiberg-Hoffman, Vigh, Fernandez Liporace, 2019). Esta adaptación está compuesta por 8 ítems/adjetivos con opciones de respuestas de tipo dicotómicas (+/-), donde los participantes seleccionan si los ítems se aplican a ellos. El análisis factorial mostró una estructura unidimensional adecuada con alta consistencia interna.

Procedimiento de recolección de datos

El estudio fue aprobado por el Comité de Ética de la Universidad Adventista del Plata (Resolución CEI Nro 40/25). En concordancia con la Declaración de Helsinki, la participación fue voluntaria y todos los participantes brindaron su consentimiento informado.

Los datos fueron recogidos en línea a través de un protocolo construido en Google Forms. El enlace fue compartido a través de redes sociales, correo electrónico y WhatsApp, incluyendo el consentimiento informado que el participante debió aceptar digitalmente antes de continuar.

Procedimientos de análisis de datos

Se evaluó la normalidad de los ítems mediante la prueba de Shapiro-Wilk. Dado que los ítems de ambas escalas no siguieron una distribución normal ($p < .05$) y considerando su carácter ordinal, se empleó el estimador DWLS robusto para los AFC (Forero, Maydeu-Olivares, Gallardo-Pujol, 2009). Los supuestos se verificaron mediante las pruebas de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) y esfericidad de Bartlett.

Se estableció como criterio de retención de ítems que presentaran cargas factoriales significativas ($p < .05$) y $R^2 \geq .30$ (Kline, 2016). Los índices de ajuste evaluados fueron: Chi-cuadrado, Índice de Ajuste Comparativo (CFI), Índice de Tucker-Lewis (TLI), Índice de Ajuste Normalizado (NFI), Índice de Ajuste Incremental (IFI), Índice Relativo de No Centralidad (RNI), Error Cuadrático Medio de Aproximación (RMSEA) con su intervalo de confianza al 90%, y Raíz del Error Cuadrado Medio Estandarizado (SRMR), considerando como valores aceptables CFI, TLI, NFI, IFI y RNI $> .90$, RMSEA $< .08$ y SRMR $< .08$ (Hu & Bentler, 1999). Adicionalmente, se calculó la Varianza Media Extraída (VME) para evaluar la validez convergente, considerando como valores aceptables aquellos superiores a $.50$ (Fornell y Larcker, 1981).

La consistencia interna de ambos instrumentos se analizó mediante los coeficientes alfa de Cronbach y omega de McDonald, considerando valores aceptables aquellos superiores a $.70$ (Viladrich, Angulo-Brunet y Doval, 2017). Para el estudio de la validez convergente, discriminante y concurrente se empleó la correlación de Spearman (ρ) debido a la no normalidad de los datos.

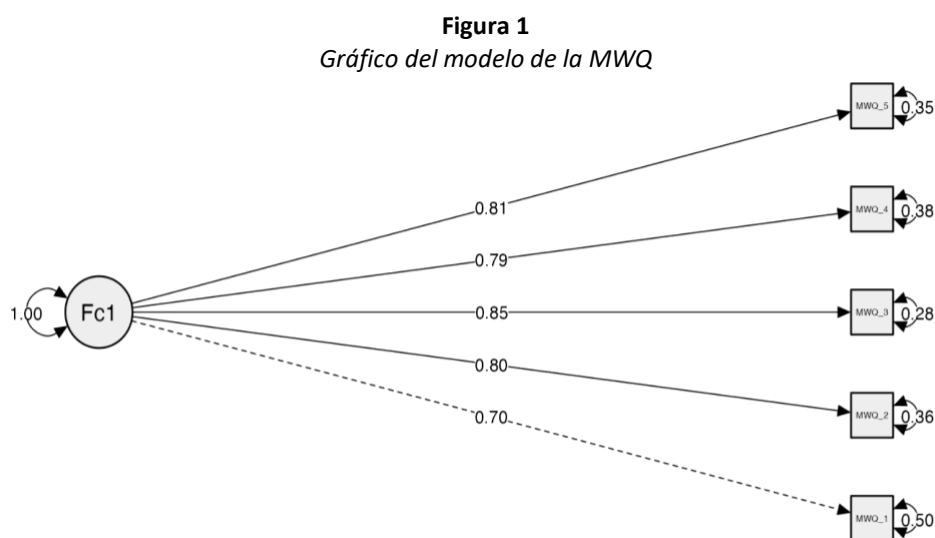
RESULTADOS

La muestra estuvo conformada por 201 adultos argentinos (74.1% mujeres) de 18 a 60 años ($M = 32.5$, $DE = 12.8$). La mayoría provenía de Entre Ríos (68.7%), seguido de Buenos Aires (11.9%) y Santa Fe (10.0%). En cuanto al nivel educativo, el 32.8% tenía estudios universitarios incompletos, 21.9% universitarios completos, 18.9% posgrado (completo o incompleto) y 14.4% secundario completo.

Estructura factorial de la MWQ

Se realizó un AFC del modelo unifactorial de 5 ítems de la MWQ siguiendo la propuesta de Mrazek et al. (2013) y Salavera et al. (2017). Los supuestos se verificaron mediante KMO = $.862$ y test de Bartlett ($\chi^2 = 559.732$, $gl = 10$, $p < .001$), confirmando la adecuación de los datos.

El modelo mostró un ajuste excelente: $\chi^2 = 3.271$, $gl = 5$, $p = .658$; CFI = 1.00, TLI = 1.00, RMSEA = $.00$, 90% IC [$.000$, $.078$], SRMR = $.033$. Las cargas factoriales fueron adecuadas ($\lambda_s = .70-.85$) y los valores R^2 oscilaron entre $.497$ y $.717$. La varianza media extraída (VME) fue de $.63$. La consistencia interna fue excelente ($\alpha = \omega = .89$).



Nota. Modelo de AFC de la MWQ con estimador DWLS robusto. Los círculos representan factores, los rectángulos ítems, las flechas unidireccionales cargas factoriales y las bidireccionales correlaciones. Los valores en círculos pequeños son varianzas de error.

Estructura factorial de la EDMVE

Se realizó un AFC del modelo de dos factores de la EDMVE. El modelo inicial de 26 ítems presentó índices de ajuste incremental excelentes (CFI = .969, TLI = .966), pero un SRMR elevado (.093) y problemas de identificación. Los ítems 1, 2 y 3 presentaron cargas factoriales elevadas ($\lambda > 1.0$) con coeficientes de determinación bajos ($R^2 < .20$), indicando redundancia extrema y problemas de especificación del modelo (Chen, Bollen, Paton, Curran y Kirby, 2001). La eliminación de estos tres ítems mejoró sustancialmente el ajuste (e.g., Modelo 2, Tabla 2). Sin embargo, el ítem 21 presentó una carga factorial extremadamente alta ($\lambda = 1.383$, $R^2 = .876$), constituyendo un caso Heywood (Chen et al., 2001) que indicó sobreajuste y multicolinealidad severa. Su eliminación resultó en el modelo final de 22 ítems con ajuste óptimo (e.g., Modelo 3, Tabla 1). Aunque el ítem 15 presentó $R^2 = .11$, se mantuvo porque su carga factorial fue estadísticamente significativa ($\lambda = .43$, $z = 3.90$, $p < .001$) y su eliminación generaba desbalance factorial entre dimensiones. El KMO = .926 y la prueba de esfericidad de Bartlett ($p < .001$), confirmaron la adecuación muestral. La correlación interfactorial fue $r = .48$, confirmando la distinción empírica entre divagación mental positiva y negativa. La Tabla 1 presenta la comparación de índices de ajuste entre los modelos evaluados.

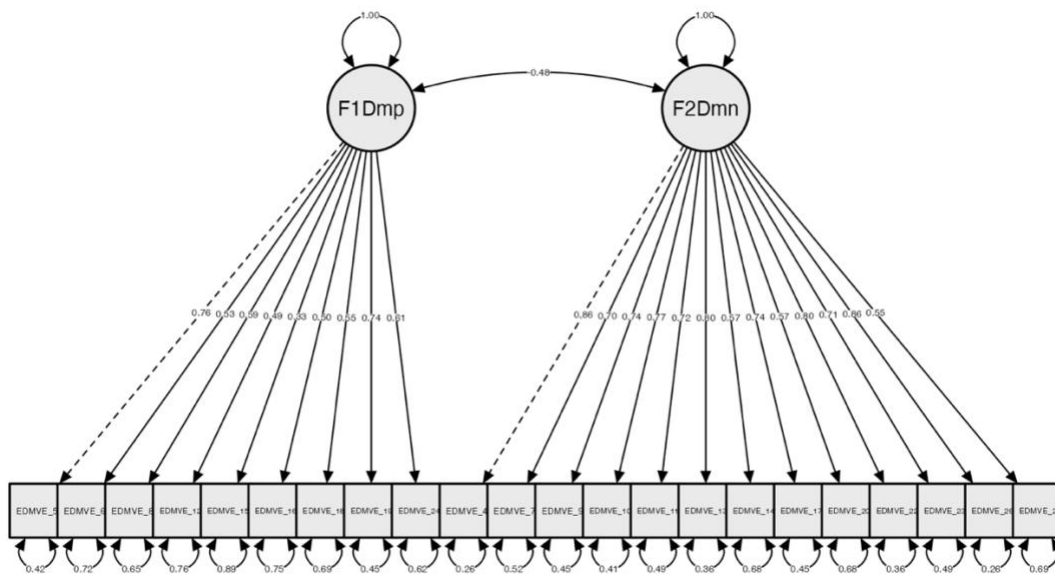
Tabla 1.
Comparación de los índices de ajuste de los modelos de la EDMVE.

| Modelo | Ítems | χ^2 (gl) | p | CFI | TLI | RMSEA [IC 90%] | SRMR |
|----------|-------|---------------|-------|------|------|------------------|------|
| Modelo 1 | 26 | 527.268 (298) | <.001 | .969 | .966 | .062 [.053-.071] | .093 |
| Modelo 2 | 23 | 278.200 (229) | .015 | .993 | .992 | .033 [.016-.046] | .077 |
| Modelo 3 | 22 | 224.727 (208) | .203 | .997 | .997 | .020 [.000-.037] | .072 |

Nota. Modelo 1: estructura original de 26 ítems con problemas de identificación. Modelo 2: eliminación de ítems 1, 2, 3. Modelo 3 (final): eliminación adicional del ítem 21.

Las cargas factoriales estandarizadas fueron adecuadas para ambos factores: Divagación Mental Positiva ($\lambda = .43-.97$) y Divagación Mental Negativa ($\lambda = .62-1.09$). Una carga ligeramente superior a 1.0 (ítem 26, $\lambda = 1.09$) se consideró aceptable dado el ajuste global del modelo y el R^2 apropiado del ítem ($R^2 = .75$). Los valores R^2 oscilaron entre .11 y .74. La varianza media extraída (VME) para Divagación Mental Positiva fue de .33 y de .53 para Divagación Mental Negativa. La consistencia interna fue adecuada para ambos factores ($\alpha = .82-.93$, $\omega = .77-.93$).

Figura 2.
Gráfico del modelo de la EDMVE



Nota. Modelo de AFC de la EDMVE con estimador DWLS robusto. F1Dmp = Factor 1 Divagación Mental Positiva; F2Dmn = Factor 2 Divagación Mental Negativa.

Evidencias de validez convergente y discriminante

Para examinar la validez convergente y discriminante se calcularon correlaciones de Spearman entre todas las variables del estudio. Los resultados se presentan en la Figura 3.

El puntaje total de la MWQ mostró un patrón de correlaciones coherente con su naturaleza de divagación mental problemática. Se observó una correlación positiva moderada con Divagación Mental Negativa ($\rho = .57, p < .001$) y una correlación negativa débil con Divagación Mental Positiva ($\rho = -.16, p < .05$). Los factores de la EDMVE presentaron una correlación negativa moderada entre sí ($\rho = -.35, p < .001$), confirmando que representan constructos diferenciados.

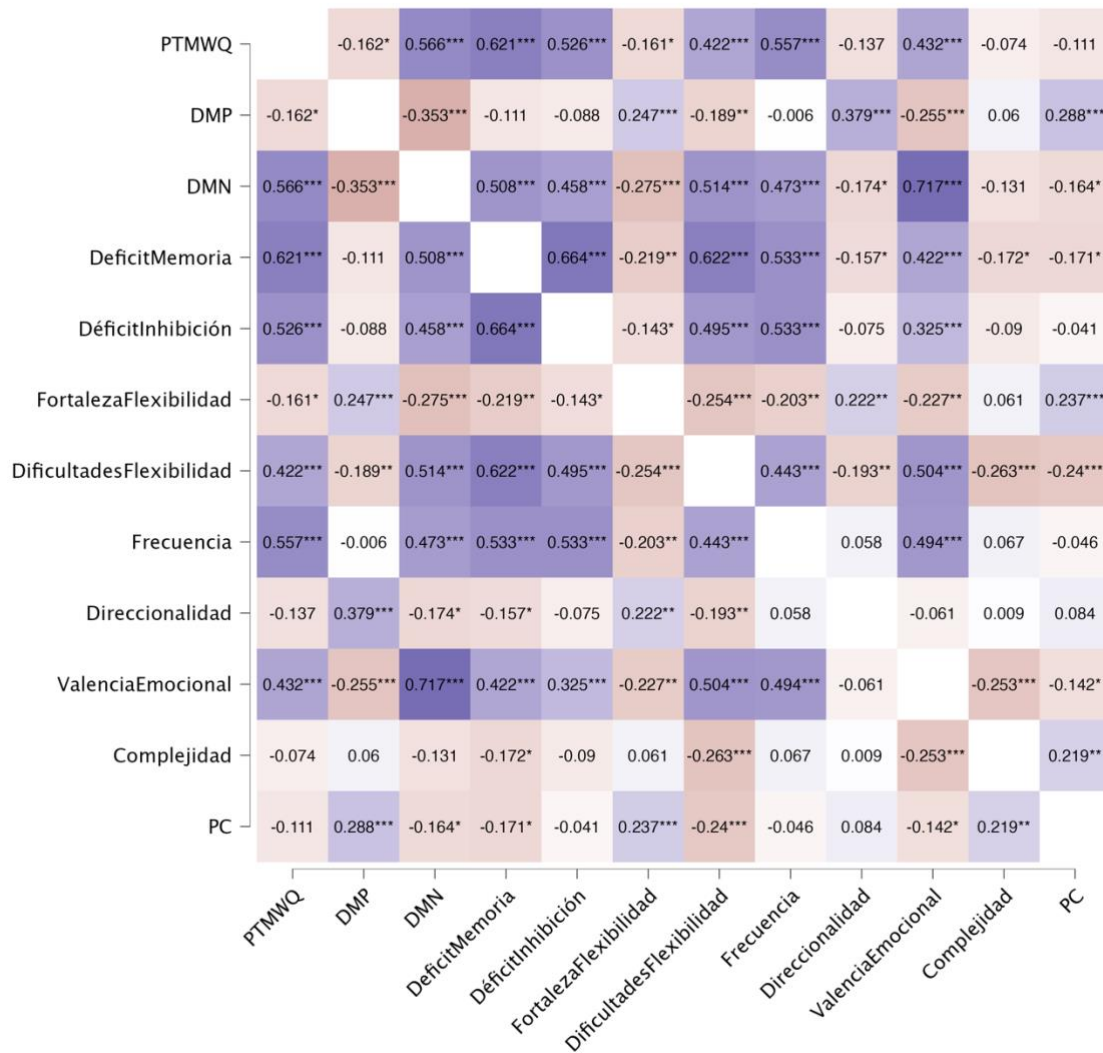
Evidencias de validez concurrente con personalidad creadora, imaginación y funciones ejecutivas

El MWQ no correlacionó con Personalidad Creativa, pero sí positivamente con Frecuencia ($\rho = .56, p < .001$) y Valencia Emocional de imaginación ($\rho = .43, p < .001$). Los factores de la EDMVE presentaron patrones distintivos de correlación. La Divagación Mental Positiva se asoció positivamente con Personalidad Creativa ($\rho = .29, p < .001$) y Direccionalidad de imaginación ($\rho = .38, p < .001$), pero negativamente con Valencia Emocional ($\rho = -.26, p < .001$). La Divagación Mental Negativa mostró el patrón opuesto: negativa con Personalidad Creativa ($\rho = -.16, p < .05$) y Direccionalidad ($\rho = -.17, p < .05$), pero fuerte y positiva con Valencia Emocional ($\rho = .72, p < .001$).

El MWQ correlacionó positivamente con déficits ejecutivos: Memoria de Trabajo ($\rho = .62, p < .001$), Inhibición ($\rho = .53, p < .001$) y Dificultades en Flexibilidad Cognitiva ($\rho = .42, p < .001$). Al igual que el MWQ, el factor de Divagación Mental Negativa correlacionó positivamente con déficits en Memoria de Trabajo ($\rho = .51, p < .001$), Inhibición ($\rho = .46, p < .001$) y Dificultades en Flexibilidad Cognitiva ($\rho = .51, p < .001$), y negativamente con Fortalezas en Flexibilidad Cognitiva ($\rho = -.28, p < .001$). La Divagación Mental Positiva correlacionó positivamente con Fortalezas en Flexibilidad Cognitiva ($\rho = .25, p < .001$) y negativamente con Dificultades en Flexibilidad Cognitiva ($\rho = -.19, p < .01$).

Figura 3.

Mapa de calor de las correlaciones entre Divagación Mental, Personalidad Creadora, Funciones Ejecutivas e Imaginación



Nota. PTMWQ = Puntaje Total Mind Wandering Questionnaire; DMP = Divagación Mental Positiva; DMN = Divagación Mental Negativa; PC = Personalidad Creativa. Correlaciones de Spearman: * $p < .05$. ** $p < .01$. *** $p < .001$.

DISCUSIÓN

La divagación mental constituye un fenómeno cognitivo frecuente que puede obstaculizar el rendimiento cognitivo o facilitar la creatividad e innovación, según sus características específicas (Smallwood y Schooler, 2015). En Argentina, la investigación sobre divagación mental ha sido escasa y limitada por la ausencia de instrumentos validados localmente. El presente estudio abordó esta carencia mediante la validación del Cuestionario de Vagabundeo de la Mente (MWQ) y la Escala de Divagación Mental y Valencia Emocional (EDMVE), y el examen de sus relaciones con la creatividad, la imaginación y las FE.

Los AFC respaldaron la robustez de ambas escalas en el contexto argentino. El MWQ mantuvo la estructura unifactorial de cinco ítems propuesta por Mrazek et al. (2013), replicada consistentemente en España (Salavera et al., 2017), Brasil (Peloso et al., 2024) y ahora en Argentina. Esta estabilidad transcultural indica que la divagación mental presenta características consistentes entre culturas. El presente estudio obtuvo índices de ajuste óptimos y cargas factoriales altas (varianza explicada entre .497 y .717). La VME superó el criterio de .50 (Fornell y Larcker, 1981), confirmando validez convergente interna. La consistencia interna fue excelente, superior a la adaptación española y comparable a la brasileña. Los índices de ajuste superiores obtenidos en este estudio y en la validación brasileña, ambos con estimador DWLS robusto para datos ordinales, confirman la pertinencia de este método.

La EDMVE confirmó su estructura de dos factores, distinguiendo entre divagación mental positiva y negativa. Este instrumento fue desarrollado originalmente por Torres-Irribarra et al. (2019) en Chile, con dos dimensiones que mostraron propiedades psicométricas adecuadas. El presente estudio constituye la primera validación fuera del contexto chileno. La versión argentina requirió eliminar cuatro ítems de la versión original, ajuste coherente con los procesos de adaptación y validación transcultural (Borsa, Damásio y Bandeira, 2012), donde modificaciones en la composición de los ítems pueden ser necesarias para optimizar las propiedades psicométricas del instrumento en el nuevo contexto cultural. La versión final de 22 ítems mantuvo la distinción entre ambos factores con propiedades psicométricas adecuadas.

El análisis de contenido de los ítems eliminados reveló problemas de formulación que explicaban su comportamiento psicométrico anómalo. El ítem 21 ("Me invaden más frecuentemente pensamientos agradables que desagradables") presenta una estructura comparativa entre ambas valencias que dificulta su clasificación en un único factor, generando un caso Heywood (Chen et al., 2001). Los ítems 1, 2 y 3 presentaban formulaciones excesivamente generales ("cosas positivas", "cosas buenas") que redundaban conceptualmente. La decisión de mantener algunos ítems con menor varianza explicada respondió a criterios de validez teórica y equilibrio factorial, priorizando la representatividad conceptual de cada dimensión. Todos los ítems eliminados pertenecían al factor de Divagación Mental Positiva, sugiriendo que la divagación mental negativa constituye un constructo más homogéneo.

La VME del factor de Divagación Mental Positiva resultó inferior al criterio de .50 (Fornell y Larcker, 1981). Sin embargo, cuando la confiabilidad compuesta supera .60, la validez convergente puede considerarse aceptable (Fornell y Larcker, 1981). El factor mostró consistencia interna adecuada y evidencias de validez externa robustas, asociándose con personalidad creativa, imaginación, direccionalidad de imaginación y fortaleza en flexibilidad cognitiva. La VME baja probablemente refleja la naturaleza heterogénea de la dimensión de Divagación Mental Positiva, ya que los ítems capturan facetas diversas —recuerdos positivos, proyecciones futuras, regulación deliberada, afrontamiento y relajación— relacionadas por su contenido emocional favorable. A diferencia de la Divagación Mental Negativa, centrada más homogéneamente en preocupaciones y rumiaciones, la Divagación Mental Positiva agrupa experiencias constructivas.

Evidencias de validez convergente y discriminante

El MWQ mostró una correlación positiva fuerte con el factor Divagación Mental Negativa y una correlación negativa con el factor Divagación Mental Positiva. Este patrón evidencia que, aunque el MWQ fue conceptualizado originalmente como una medida general de divagación mental (Mrazek et al., 2013), independientemente de su valencia o intencionalidad en la práctica captura predominantemente las manifestaciones problemáticas del fenómeno.

Esta convergencia del MWQ con un perfil negativo es coherente con investigaciones previas que muestran que el MWQ se asocia más fuertemente con divagación mental espontánea que con divagación deliberada (Ostojic-Aitkens, Brooker, y Miller, 2019), así como con la literatura que vincula la divagación mental espontánea a fallos en el control ejecutivo y consecuencias desadaptativas (McVay y Kane, 2010). Estos resultados sugieren que la formulación retrospectiva de los ítems del MWQ, que indagan sobre la frecuencia con que la mente "divaga" durante actividades cotidianas, podría hacer más salientes los episodios problemáticos de divagación mental, aquellos que interfieren con el desempeño y que las personas reconocen como intrusivos.

Asimismo, los dos factores de la EDMVE correlacionaron negativamente entre sí, replicando el patrón reportado por Torres-Irribarra et al. (2019; $r = -.38$) y confirmando que representan constructos diferenciados. Las personas con niveles elevados de divagación mental positiva tienden a experimentar menos divagación mental negativa, y viceversa.

Evidencias de validez concurrente

La divagación mental positiva se asoció significativamente con personalidad creativa, mientras que el MWQ no mostró correlación con esta variable. Esta asociación es coherente con la distinción entre formas funcionales y disfuncionales de divagación mental. Baird et al. (2012) encontraron que la divagación mental durante períodos de incubación facilita la resolución creativa de problemas, aunque estos efectos beneficiosos parecen depender del contenido emocional y temático de los pensamientos. La divagación mental positiva, caracterizada por contenidos constructivos, planificación futura y ensoñaciones agradables (McMillan et al., 2013), permitiría la exploración libre de ideas sin la interferencia de preocupaciones o rumiaciones. Los pensamientos con valencia emocional negativa se asocian con peor desempeño cognitivo, mientras los positivos no muestran estos efectos deletéreos (Banks et al., 2016). Este hallazgo sugiere que el contenido emocional positivo facilita un procesamiento cognitivo más flexible. A su vez, la flexibilidad cognitiva constituye una vía hacia la creatividad según el modelo de doble vía (Nijstad, De Dreu, Rietzschel y Baas, 2010), especialmente para el pensamiento divergente. Complementariamente, desde una perspectiva de procesos cognitivos, Fox y Beaty (2019) proponen que la divagación mental, al igual que la creatividad, implica una etapa de generación espontánea seguida de evaluación y elaboración deliberada. Desde una perspectiva neurobiológica, Beaty et al. (2018) evidenciaron que el pensamiento creativo depende de la interacción coordinada entre la red neuronal por defecto (generación de ideas), las redes de control ejecutivo (evaluación y selección) y la red de saliencia. La divagación mental positiva reflejaría esta capacidad de generar pensamientos novedosos y evaluarlos constructivamente.

Estos hallazgos sobre creatividad resultan coherentes con las asociaciones observadas entre divagación mental e imaginación. Las personas que perciben su mente como errante (MWQ) o llena de preocupaciones (divagación mental negativa) experimentan alta frecuencia de pensamientos autogenerados (Kane et al., 2007), predominantemente disfóricos (Marchetti et al., 2016). La correlación muy alta entre divagación mental negativa y valencia emocional negativa de imaginación ($p = .72$) sugiere un solapamiento conceptual: ambos constructos capturan pensamientos intrusivos, disfóricos y rumiantes, caracterizados por alta frecuencia, contenido disfórico y ausencia de control intencional.

Por el contrario, la divagación mental positiva se asoció positivamente con direccionalidad de imaginación y negativamente con valencia emocional negativa. Estas asociaciones podrían indicar un perfil adaptativo caracterizado por dos componentes: primero, la baja valencia negativa sugiere que la divagación positiva no se acompaña de contenidos disfóricos o angustiantes, diferenciándose del patrón rumiativo observado en divagación negativa; segundo, la alta direccionalidad podría reflejar el grado en que la imaginación se orienta hacia metas específicas (Zabelina y Condon, 2020), funcionando como componente cognitivo que permite canalizar los

pensamientos autogenerados hacia fines constructivos. Un estudio previó distinguió entre divagación mental deliberada, caracterizada por el compromiso intencional con pensamientos internos, y divagación espontánea, que ocurre sin intención (Seli, Carriere y Smilek, 2015). Los presentes hallazgos sugieren que la divagación mental positiva podría compartir características con la divagación deliberada, permitiendo dirigir la imaginación de manera planificada. El presente estudio extiende el trabajo de Zabelina y Condon (2020) al vincular sistemáticamente estas dimensiones de imaginación con perfiles positivo y negativo de divagación mental.

Los resultados respecto a las FE revelaron un patrón diferenciado. Tanto el MWQ como la divagación mental negativa mostraron asociaciones con mayores déficits ejecutivos (memoria de trabajo, inhibición y flexibilidad cognitiva), mientras que la divagación mental positiva se asoció con mayor fortaleza en flexibilidad cognitiva. Acorde con la hipótesis del fallo del control ejecutivo (McVay y Kane, 2010), la divagación mental problemática no es causa de mal rendimiento, sino su consecuencia: ocurre cuando el control ejecutivo falla en mantener atención en la tarea principal y suprimir pensamientos irrelevantes generados automáticamente (Hawkins, Mittner, Forstmann y Heathcote, 2022; Kam y Handy, 2014). La divagación mental positiva no reflejaría un fallo del control, sino un uso adaptativo de recursos ejecutivos. La flexibilidad cognitiva sería fundamental para desenganchar deliberadamente la atención de la tarea actual, explorar pensamientos internos (planificación, creatividad) y volver eficientemente a la tarea externa (Wong, Willoughby y Machado, 2022, 2023).

Estos hallazgos son consistentes con lo reportado por Torres-Iribarra et al. (2019), quienes encontraron que la divagación mental positiva correlacionaba positivamente con metacognición, mientras la negativa lo hacía negativamente. Dado que la metacognición es componente clave de las FE (Fernandez-Duque, Baird y Posner, 2000), los resultados refuerzan que la divagación mental positiva está vinculada a mayor control y regulación cognitiva.

Limitaciones, recomendaciones y direcciones futuras

El presente estudio presenta ciertas limitaciones a considerar. En primer lugar, se utilizó un muestreo no probabilístico, lo que podría restringir la generalización de los resultados a la población argentina. Asimismo, la muestra presentó un desequilibrio en la distribución por sexo (74.1% mujeres), lo que requiere cautela al interpretar los hallazgos y plantea interrogantes sobre la equivalencia de las medidas entre hombres y mujeres. El reducido tamaño del subgrupo masculino no permitió realizar análisis de invarianza factorial por sexo, lo cual impide determinar si las estructuras factoriales obtenidas para el MWQ y la EDMVE operan de manera equivalente en hombres y mujeres. No obstante, los índices de ajuste obtenidos en la muestra total fueron robustos y las relaciones con variables externas resultaron coherentes con la literatura internacional, lo que sugiere que las propiedades psicométricas de ambos instrumentos no estarían sustancialmente afectadas por la composición de la muestra. Cabe señalar, además, que la predominancia de mujeres es frecuente en estudios con muestreo voluntario en psicología (Becker, 2022) y que la estructura unifactorial del MWQ ha sido replicada consistentemente en diversos contextos culturales (Mrázek et al., 2013; Salavera et al., 2017; Peloso et al., 2024), aunque ninguno de estos estudios ha examinado específicamente la invarianza factorial por sexo. Se recomienda que futuras investigaciones con muestras equilibradas examinen la invarianza de medida entre ambos grupos.

En segundo lugar, el diseño transversal del estudio, aunque apropiado para la validación inicial de instrumentos, impide establecer relaciones causales entre las variables estudiadas. Las correlaciones observadas entre la divagación mental, la creatividad, la imaginación y las FE, si bien son informativas sobre la validez concurrente de los instrumentos, no permiten inferir direccionalidad en estas relaciones.

Finalmente, la recolección de datos se basó exclusivamente en medidas de autoinforme administradas en línea, un método que presenta limitaciones. Las medidas de autoinforme están sujetas a sesgos de método común, incluyendo la deseabilidad social, la memoria retrospectiva y la capacidad de introspección de los participantes (Podsakoff, MacKenzie, Lee y Podsakoff, 2003). Además, la administración exclusivamente en línea mediante Google Forms puede haber excluido a individuos con menor acceso a la tecnología o alfabetización digital, lo que limita la representatividad de la muestra y debe considerarse al interpretar la generalización de los resultados.

Para futuros estudios, se recomienda replicar con muestras más amplias y representativas, buscando mayor equilibrio sociodemográfico (sexo, edad, nivel educativo, contexto geográfico y nivel socioeconómico). Además, sería pertinente analizar la estabilidad temporal mediante test-retest y examinar validez convergente con otras medidas de procesos atencionales y bienestar psicológico.

Desde una perspectiva metodológica, se sugiere complementar el autoinforme con técnicas de muestreo de experiencias (ESM), método de referencia para evaluar divagación mental en tiempo real (Christoff et al., 2009; Stawarczyk, Majerus, Maj, Van der Linden y D'Argembeau, 2011; Zanesco, Van Dam, Denkova y Jha, 2024), que captura episodios en contextos naturales y reduce los sesgos retrospectivos. Futuros estudios podrían emplear diseños experimentales o longitudinales para explorar relaciones causales entre tipos de divagación mental y sus correlatos cognitivos y emocionales.

Asimismo, sería valioso comparar poblaciones clínicas y no clínicas para evaluar validez de criterio, examinando si los instrumentos diferencian personas con TDAH, ansiedad o depresión (Franklin et al., 2017; Marchetti et al., 2016), y examinar validez predictiva en contextos aplicados (rendimiento académico, productividad laboral). Finalmente, se podrían combinar estos cuestionarios con técnicas de neuroimagen (fMRI/EEG) para examinar asociaciones con patrones de activación en redes cerebrales (Beaty et al., 2018; Christoff et al., 2009).

CONCLUSIONES

La presente investigación obtuvo versiones válidas y confiables del MWQ y la EDMVE para población adulta argentina, respaldando sus estructuras factoriales originales y las hipótesis sobre validez convergente, discriminante y concurrente con creatividad, imaginación y funciones ejecutivas.

Un hallazgo relevante fue que el MWQ correlacionó fuertemente con el factor divagación mental negativa, capturando predominantemente aspectos problemáticos. Esta característica diferencia ambos instrumentos: el MWQ ofrece una medida breve de tendencias problemáticas, mientras la EDMVE evalúa facetas adaptativas y desadaptativas diferenciadamente. La disponibilidad de estos instrumentos complementarios permitirá evaluar la divagación mental integralmente, facilitando la comprensión de su rol en salud mental y procesos cognitivos.

Agradecimientos: Las autoras agradecen a todos los estudiantes que participaron voluntariamente en esta investigación, así como a las instituciones que facilitaron el acceso a los participantes.

CONTRIBUCIONES DE AUTORÍA (CRediT):

Yanel Tumino: Conceptualización, Curación de datos, Análisis formal, Investigación, Metodología, Recursos, Software, Validación, Redacción – borrador original. **Gabriela Krumm:** Conceptualización, Análisis formal, Metodología, Administración del proyecto, Software, Supervisión, Validación, Visualización, Redacción – revisión y edición.

REFERENCIAS

- Agnoli, S., Vanucci, M., Pelagatti, C., & Corazza, G. E. (2018). Exploring the link between mind wandering, mindfulness, and creativity: A multidimensional approach. *Creativity Research Journal*, 30(1), 41-53. <https://doi.org/10.1080/10400419.2018.1411423>
- Baird, B., Smallwood, J., Mrazek, M. D., Kam, J. W. Y., Franklin, M. S., and Schooler, J. W. (2012). Inspired by distraction: mind wandering facilitates creative incubation. *Psychological Science*, 23, 1117-1122. <https://doi.org/10.1177/0956797612446024>
- Baird, B., Smallwood, J., & Schooler, J. W. (2011). Back to the future: autobiographical planning and the functionality of mind-wandering. *Consciousness and cognition*, 20, 1604-1611. <https://doi.org/10.1016/j.concog.2011.08.007>
- Banks, J. B., Welhaf, M. S., Hood, A. V., Chapleau, M. A., Boals, A., & Tartar, J. L. (2016). Examining the role of emotional valence of mind wandering: All mind wandering is not equal. *Consciousness and Cognition*, 43, 167-176. <https://doi.org/10.1016/j.concog.2016.06.003>
- Barr, N., Pennycook, G., Stolz, J. A., & Fugelsang, J. A. (2015). Reasoned connections: A dual-process perspective on creative thought. *Thinking & Reasoning*, 21(1), 61-75. <https://doi.org/10.1080/13546783.2014.895915>
- Beaty, R. E., Benedek, M., Kaufman, S. B., & Silvia, P. J. (2015). Default and executive network coupling supports creative idea production. *Scientific Reports*, 5, 10964. <https://doi.org/10.1038/srep10964>
- Beaty, R. E., Kenett, Y. N., Christensen, A. P., Rosenberg, M. D., Benedek, M., Chen, Q., Fink, A., Qiu, J., Kwapil, T. R., Kane, M. J., & Silvia, P. J. (2018). Robust prediction of individual creative ability from brain functional connectivity. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 115(5), 1087-1092. <https://doi.org/10.1073/pnas.1713532115>
- Becker, R. (2022). Gender and survey participation: An event history analysis of the gender effects of survey participation in a probability-based multi-wave panel study with a sequential mixed-mode design. *Methods, Data, Analyses*, 16(1), 3-32. <https://doi.org/10.12758/mda.2021.08>
- Benedek, M., Franz, F., Heene, M., & Neubauer, A. C. (2012). Differential effects of cognitive inhibition and intelligence on creativity. *Personality and Individual Differences*, 53(4), 480-485. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2012.04.014>
- Borsa, J. C., Damásio, B. F., & Bandeira, D. R. (2012). Cross-cultural adaptation and validation of psychological instruments: Some considerations. *Paidéia*, 22(53), 423-432. <https://doi.org/10.1590/S0103-863X2012000300014>
- Carriere, J. S. A., Seli, P., & Smilek, D. (2013). Wandering in both mind and body: individual differences in mind wandering and inattention predict fidgeting. *Canadian Journal of Experimental Psychology/Revue canadienne de psychologie expérimentale*, 67(1), 19-31. <https://doi.org/10.1037/a0031438>
- Chen, F., Bollen, K. A., Paxton, P., Curran, P. J., & Kirby, J. B. (2001). Improper solutions in structural equation models: Causes, consequences, and strategies. *Sociological Methods & Research*, 29(4), 468-508. <https://doi.org/10.1177/0049124101029004003>
- Christoff, K. (2012). Undirected thought: Neural determinants and correlates. *Brain Research*, 1428, 51-59. <https://doi.org/10.1016/j.brainres.2011.09.060>
- Christoff, K., Gordon, A. M., Smallwood, J., Smith, R., & Schooler, J. W. (2009). Experience sampling during fMRI reveals default network and executive system contributions to mind wandering. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 106(21), 8719-8724. <https://doi.org/10.1073/pnas.0900234106>
- Christoff, K., Irving, Z. C., Fox, K. C., Spreng, R. N., & Andrews-Hanna, J. R. (2016). Mind-wandering as spontaneous thought: a dynamic framework. *Nature reviews neuroscience*, 17(11), 718-731. <https://doi.org/10.1038/nrn.2016.113>
- De Dreu, C. K. W., Nijstad, B. A., Baas, M., Wolsink, I., & Roskes, M. (2012). Working memory benefits creative insight, musical improvisation, and original ideation through maintained task-focused attention. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 38(5), 656-669. <https://doi.org/10.1177/0146167211435795>
- Deng, Y. Q., Li, S., & Tang, Y. Y. (2014). The relationship between wandering mind, depression and mindfulness. *Mindfulness*, 5, 124-128. <https://doi.org/10.1007/s12671-012-0157-7>
- Fell, J., Chaieb, L., & Hoppe, C. (2023). Mind wandering in anxiety disorders: A status report. *Neuroscience & Biobehavioral Reviews*, 155, 105432. <https://doi.org/10.1016/j.neubiorev.2023.105432>
- Feng, Q., Geng, L., Liu, C., He, Q., Feng, T., Chen, H., Lei, X., & Qiu, J. (2024). Unraveling the creative mind: The role of deliberate and spontaneous mind wandering in creativity. *Thinking Skills and Creativity*, 54, 101741. <https://doi.org/10.1016/j.tsc.2024.101741>
- Fernandez-Duque, D., Baird, J. A. y Posner, M. I. (2000). Executive attention and metacognitive regulation. *Consciousness and Cognition*, 9(2), 288-307. <https://doi.org/10.1006/ccog.2000.0447>
- Figueiredo, T., Erthal, P., Fortes, D., Asherson, P., & Mattos, P. (2018). Transcultural adaptation to Portuguese of the Mind Excessively Wandering Scale (MEWS) for evaluation of thought activity. *Trends in Psychiatry and Psychotherapy*, 40(4), 337-341. <http://doi.org/10.1590/2237-6089-2017-0117>
- Forero, C. G., Maydeu-Olivares, A., & Gallardo-Pujol, D. (2009). Factor analysis with ordinal indicators: A Monte Carlo study comparing DWLS and ULS estimation. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 16(4), 625-641. <https://doi.org/10.1080/10705510903203573>
- Fornell, C., & Larcker, D. F. (1981). Evaluating structural equation models with unobservable variables and measurement error. *Journal of Marketing Research*, 18(1), 39-50. <https://doi.org/10.1177/002224378101800104>

- Fox, K. C., & Beaty, R. E. (2019). Mind-wandering as creative thinking: Neural, psychological, and theoretical considerations. *Current opinion in behavioral sciences*, 27, 123-130. <https://doi.org/10.1016/j.cobeha.2018.10.009>
- Franklin, M. S., Mrazek, M. D., Anderson, C. L., Johnston, C., Smallwood, J., Kingstone, A., & Schooler, J. W. (2017). Tracking distraction: The relationship between mind-wandering, meta-awareness, and ADHD symptomatology. *Journal of attention disorders*, 21(6), 475-486. <https://doi.org/10.1177/1087054714543494>
- Freiberg-Hoffmann, A., Vigh, C. D., & Fernandez Liporace, M. M. (2019). Creative Personality Scale (EPC): A new version for college students from Argentina. *Annals of Psychology*, 35(2), 290-299. <https://doi.org/10.6018/analesps.35.2.346131>
- Giambra, L. M. (1995). A laboratory method for investigating influences on switching attention to task-unrelated imagery and thought. *Consciousness and Cognition*, 4, 1-21. <https://doi.org/10.1006/ccog.1995.1001>
- Gough, H. (1979). A Creative Personality Scale for the Adjective Check List. *Journal of Personality and Social Psychology*, 37(8), 1398-1405. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.37.8.1398>
- Hawkins, G. E., Mittner, M., Forstmann, B. U., & Heathcote, A. (2022). Self-reported mind wandering reflects executive control and selective attention. *Psychonomic Bulletin & Review*, 29(6), 2167-2180. <https://doi.org/10.3758/s13423-022-02110-3>
- Holst, Y., & Thorell, L. B. (2018). Adult executive functioning inventory (ADEXI): Validity, reliability, and relations to ADHD. *International Journal of Methods in Psychiatric Research*, 27(1), e1567. <https://doi.org/10.1002/mpr.1567>
- Hu, L., & Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 6(1), 1-55. <https://doi.org/10.1080/10705519909540118>
- Kam, J. W. Y., & Handy, T. C. (2014). Differential recruitment of executive resources during mind wandering. *Consciousness and Cognition*, 26, 51-63. <https://doi.org/10.1016/j.concog.2014.03.002>
- Kane, M. J., Brown, L. H., McVay, J. C., Silvia, P. J., Myin-Germeys, I., & Kwapil, T. R. (2007). For Whom the Mind Wanders, and When. *Psychological Science*, 18, 614-621. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9280.2007.01948.x>
- Killingsworth, M. A. & Gilbert, D. T. (2010). A wandering mind is an unhappy mind. *Science*, 330, (6006), 932. <https://doi.org/10.1126/science.1192439>
- Kline, R. B. (2016). Principles and practice of structural equation modeling (4th ed.). Guilford Press.
- Krumm, G., Arán Filippetti, V., & Lemos, V. (2024). Adaptación argentina de la Four Factor Imagination Scale (FFIS). En G. Buela-Casal (Comp.). *Advances in Clinical Psychology*. (p. 158). Dykinson, S. L.
- Lee, C. S., & Theriault, D. J. (2013). The cognitive underpinnings of creative thought: A latent variable analysis exploring the roles of intelligence and working memory in three creative thinking processes. *Intelligence*, 41(5), 306-320. <https://doi.org/10.1016/j.intell.2013.04.008>
- López, M. B., Arán Filippetti, V., & Krumm, G. L. Validity and Internal Consistency of a Spanish Version of the Cognitive Flexibility Scale (CFS). *International Journal of Psychological Research*, 17(1), 53-62.
- López, M. B., Arán Filippetti, V., & Richaud, M. C. (2022). Adult Executive Functioning Inventory (ADEXI): Factor structure, convergent validity, and reliability of a Spanish adaptation. *Applied Neuropsychology: Adult*, 29(6), 1380-1386. <https://doi.org/10.1080/23279095.2021.1880408>
- Lozano, L. M., García-Cueto, E., & Muñiz, J. (2008). Effect of the number of response categories on the reliability and validity of rating scales. *Methodology: European Journal of Research Methods for the Behavioral and Social Sciences*, 4(2), 73-79. <https://doi.org/10.1027/1614-2241.4.2.73>
- Luo, Y., Zhu, R., Ju, E., & You, X. (2016). Validation of the Chinese version of the Mind-Wandering Questionnaire (MWQ) and the mediating role of self-esteem in the relationship between mind-wandering and life satisfaction for adolescents. *Personality and Individual Differences*, 92, 118-122. <http://doi.org/10.1016/j.paid.2015.12.028>
- Mason, M. F., Norton, M. I., Van Horn, J. D., Wegner, D. M., Grafton, S. T., & Macrae, C. N. (2007). Wandering minds: The default network and stimulus-independent thought. *Science*, 315, 393-395. <https://doi.org/10.1126/science.1131295>
- Marchetti, I., Koster, E. H., Klinger, E., & Alloy, L. B. (2016). Spontaneous thought and vulnerability to mood disorders: The dark side of the wandering mind. *Clinical Psychological Science*, 4(5), 835-857. <https://doi.org/10.1177/2167702615622383>
- Marchetti, I., Van de Putte, E., & Koster, E. H. (2014). Self-generated thoughts and depression: from daydreaming to depressive symptoms. *Frontiers in human neuroscience*, 8, 131. <https://doi.org/10.3389/fnhum.2014.00131>
- Martin, M. M., & Rubin, R. B. (1995). A new measure of cognitive flexibility. *Psychological Reports*, 76(2), 623-626. <https://doi.org/10.2466/pr0.1995.76.2.623>
- McMillan, R. L., Kaufman, S. B., & Singer, J. L. (2013). Ode to positive constructive daydreaming. *Frontiers in Psychology*, 4, 626. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2013.00626>
- McVay, J. C., & Kane, M. J. (2009). Conducting the train of thought: working memory capacity, goal neglect, and mind wandering in an executive-control task. *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory, and Cognition*, 35, 196-204. <https://doi.org/10.1037/a0014104>
- McVay, J. C., & Kane, M. J. (2010). Does mind wandering reflect executive function or executive failure? Comment on Smallwood and Schooler (2006) and Watkins (2008). *Psychological Bulletin*, 136, 188-197. <https://doi.org/10.1037/a0018298>
- Montero, I., & León, O. G. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7(3), 847-862.
- Morillas-Romero, A., De la Torre-Luque, A., Mowlem, F. D., & Asherson, P. (2023). Spanish and cross-cultural validation of the mind excessively wandering scale. *Frontiers in Psychology*, 14, 1181294. <http://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1181294>
- Mrazek, M. D., Phillips, D. T., Franklin, M. S., Broadway, J. M., & Schooler, J. W. (2013). Young and restless: validation of the Mind-Wandering Questionnaire (MWQ) reveals disruptive impact of mind-wandering for youth. *Frontiers in Psychology*, 4. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2013.00560>

- Mrazek, M. D., Smallwood, J., & Schooler, J. W. (2012). Mindfulness and mind wandering: finding convergence through opposing constructs. *Emotion, 12*(3), 442–448. <https://doi.org/10.1037/a0026678>
- Mowlem, F. D., Skirrow, C., Reid, P., Maltezos, S., Nijjar, S. K., Merwood, A., Barker, E., Cooper, R., Kuntsi, J., & Asherson, P. (2016). Validation of the mind excessively wandering scale and the relationship of mind wandering to impairment in adult ADHD. *Journal of Attention Disorders, 23*(6), 624–634. <https://doi.org/10.1177/1087054716651927>
- Nakovics, H., Benoit, D., Asherson, P., Luderer, M., Alm, B., Vollstädt-Klein, S., ... & Sobanski, E. (2021). Validation of the German version of the mind excessively wandering scale (MEWS-G). *Fortschritte der Neurologie-Psychiatrie, 89*(12), 607–616. <http://doi.org/10.1055/a-1362-9743>
- Nijstad, B. A., De Dreu, C. K. W., Rietzschel, E. F., & Baas, M. (2010). The dual pathway to creativity model: Creative ideation as a function of flexibility and persistence. *European Review of Social Psychology, 21*, 34–77. <https://doi.org/10.1080/10463281003765323>
- Ostojic-Aitkens, D., Brooker, B., & Miller, C. J. (2019). Using ecological momentary assessments to evaluate extant measures of mind wandering. *Psychological Assessment, 31*(6), 817–827. <https://doi.org/10.1037/pas0000701>
- Ottaviani, C., Shahabi, L., Tarvainen, M., Cook, I., Abrams, M., & Shapiro, D. (2015). Cognitive, behavioral, and autonomic correlates of mind wandering and perseverative cognition in major depression. *Frontiers in Neuroscience, 8*, 433. <https://doi.org/10.3389/fnins.2014.00433>
- Ovando-Tellez, M., Benedek, M., Kenett, Y. N., Hills, T., Bouanane, S., Bernard, M., & Volle, E. (2022). An investigation of the cognitive and neural correlates of semantic memory search related to creative ability. *Communications Biology, 5*(1), 604. <https://doi.org/10.1038/s42003-022-03547-x>
- Peloso, F. C., Zibetti, M. R., Nardi, A. E., & Catelan, R. F. (2024). Cross-cultural adaptation of the Mind-Wandering Questionnaire (MWQ) for Brazilian Portuguese and evidence of its validity. *Brazilian Journal of Psychiatry, 46*, e20233312. <https://doi.org/10.47626/1516-4446-2023-3312>
- Preiss, D. D., & Cosmelli, D. (2017). Mind wandering, creative writing, and the self. In M. Karwowski & J. C. Kaufman (Eds.), *The creative self: Effect of beliefs, self-efficacy, mindset, and identity* (pp. 301–313). Academic Press. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-809790-8.00017-0>
- Podsakoff, P. M., MacKenzie, S. B., Lee, J. -Y., & Podsakoff, N. P. (2003). Common method biases in behavioral research: A critical review of the literature and recommended remedies. *Journal of Applied Psychology, 88*(5), 879–903. <https://doi.org/10.1037/0021-9010.88.5.879>
- Raichle, M. E., & Snyder, A. Z. (2007). A default mode of brain function: A brief history of an evolving idea. *NeuroImage, 37*, 1083–1090. <https://doi.org/10.1016/j.neuroimage.2007.02.041>
- Ruby, F. J. M., Smallwood, J., Engen, H., & Singer, T. (2013). How self-generated thought shapes mood—The relation between mind-wandering and mood depends on the socio-temporal content of thoughts. *PLoS ONE, 8*(10), e77554. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0077554>
- Salavera, C., Urcola-Pardo, F., Usán, P., & Jarie, L. (2017). Translation and validation of the Mind-Wandering Test for Spanish adolescents. *Psicología: Reflexão e Crítica, 30*, 12. <https://doi.org/10.1186/s41155-017-0066-8>
- Schooler, J. W., Smallwood, J., Christoff, K., Handy, T. C., Reichle, E. D., & Sayette, M. A. (2011). Meta-awareness, perceptual decoupling and the wandering mind. *Trends in Cognitive Sciences, 15*(7), 319–326. <https://doi.org/10.1016/j.tics.2011.05.006>
- Seli, P., Carriere, J. S. A., & Smilek, D. (2015). Not all mind wandering is created equal: Dissociating deliberate from spontaneous mind wandering. *Psychological Research, 79*(5), 750–758. <https://doi.org/10.1007/s00426-014-0617-x>
- Smallwood, J., & Andrews-Hanna, J. (2013). Not all minds that wander are lost: the importance of a balanced perspective on the mind-wandering state. *Frontiers in Psychology, 4*, 441. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2013.00441>
- Smallwood, J., Davies, J. B., Heim, D., Finnigan, F., Sudberry, M., O'Connor, R., & Obonsawin, M. (2004). Subjective experience and the attentional lapse: Task engagement and disengagement during sustained attention. *Consciousness and Cognition, 13*(4), 657–690. <https://doi.org/10.1016/j.concog.2004.06.003>
- Smallwood, J., & Schooler, J. W. (2006). The restless mind. *Psychological Bulletin, 132*(6), 946–958. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.132.6.946>
- Smallwood, J., & Schooler, J. W. (2015). The science of mind wandering: Empirically navigating the stream of consciousness. *Annual Review of Psychology, 66*, 487–518. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-010814-015331>
- Smallwood, J., Schooler, J. W., Turk, D. J., Cunningham, S. J., Burns, P., & Macrae, C. N. (2011). Self-reflection and the temporal focus of the wandering mind. *Consciousness and Cognition, 20*(4), 1120–1126. <https://doi.org/10.1016/j.concog.2010.12.017>
- Stawarczyk, D., Majerus, S., Maj, M., Van der Linden, M., & D'Argembeau, A. (2011). Mind-wandering: Phenomenology and function as assessed with a novel experience sampling method. *Acta Psychologica, 136*(3), 370–381. <https://doi.org/10.1016/j.actpsy.2011.01.002>
- Takeuchi, H., Taki, Y., Hashizume, H., Sassa, Y., Nagase, T., Nouchi, R., & Kawashima, R. (2012). The association between resting functional connectivity and creativity. *Cerebral Cortex, 22*(12), 2921–2929. <https://doi.org/10.1093/cercor/bhr371>
- Teasdale, J. D., Dritschel, B. H., Taylor, M. J., Proctor, L., Lloyd, C. A., Nimmo-Smith, I., & Baddeley, A. D. (1995). Stimulus-independent thought depends on central executive resources. *Memory & Cognition, 23*(5), 551–559. <https://doi.org/10.3758/BF03197257>
- Torres-Irribarra, D., Ibaceta, M., & Preiss, D. D. (2019). Positive and negative mind wandering: an assessment of their relationship with mindfulness and metacognition in university students. *Studies in Psychology, 40*(3), 664–701. <https://doi.org/10.1080/02109395.2019.1679457>
- Viladrich, C., Angulo-Brunet, A., & Doval, E. (2017). Un viaje alrededor de alfa y omega para estimar la fiabilidad de consistencia interna. *Anales de Psicología, 33*(3), 755–782. <https://doi.org/10.6018/analesps.33.3.268401>

- Wong, Y.S., Willoughby, A. R. & Machado, L. (2022). Spontaneous mind-wandering tendencies linked to cognitive flexibility in young adults. *Consciousness and Cognition*, 102, 103335.
<https://doi.org/10.1016/j.concog.2022.103335>
- Wong, Y. S., Willoughby, A. R., & Machado, L. (2023). Reconceptualizing mind wandering from a switching perspective. *Psychological Research*, 87(2), 357-372.
<https://doi.org/10.1007/s00426-022-01676-w>
- Zabelina, D. L., & Condon, D. M. (2020). The Four-Factor Imagination Scale (FFIS): A measure for assessing frequency, complexity, emotional valence, and directedness of imagination. *Psychological Research*, 84(8), 2287–2299. <https://doi.org/10.1007/s00426-019-01227-w>
- Zanesco, A. P., Van Dam, N. T., Denkova, E., & Jha, A. P. (2024). Measuring mind wandering with experience sampling during task performance: An item response theory investigation. *Behavior Research Methods*, 56(7), 7707-7727. <https://doi.org/10.3758/s13428-024-02446-9>